



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS

LA VOZ PASIVA EN LA OBRA DE FERNANDO
DEL PULGAR, *CRÓNICA DE LOS REYES
CATÓLICOS.*

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN LENGUA Y

LITERATURAS HISPÁNICAS

PRESENTA:

FLORA DOMÍNGUEZ CAMPA.

ASESORA DE LA TESINA:

DRA. BEATRIZ ARIAS ÁLVAREZ.

MÉXICO, D. F.

2008





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatorias y agradecimientos.

Agradezco a Dios por haberme regalado el don más maravilloso que puede haber: LA VIDA, por haberme permitido conocer su infinito Amor.

A mi papá, Julio (+), que con su ejemplo me enseñó a triunfar en la vida.

A mi admirable mamá, Flavia, que nunca se dio por vencida y me enseñó que es posible vivir el amor, la fe y la libertad.

A mis hermanos: Lupe, Héctor, Lety, Roque y July que con su amor, paciencia y trabajo siempre estuvieron conmigo.

A mis amigas que me confiaron su amistad y me dieron su apoyo.

A todos mis profesores que me enseñaron y dejaron una parte de su vida en la mía.

Le agradezco profundamente y con inmenso cariño su gran paciencia y confianza a mi asesora la Dra. Beatriz Arias Álvarez.

A mis sinodales: Mtra. Carmen Armijo, Mtra. Alejandra Viguera, Lic. Arturo Hernández y Mtra. Anabel Oyosa; gracias por enriquecer esta tesina con sus aportaciones.

A Alejandro y a Rick que me ayudaron tan amable y cariñosamente.

Gracias a quienes a lo largo de estos últimos años me han brindado su compañía, amistad y cariño.

ÍNDICE:

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	6
1.1. EL PARTICIPIO	6
1.2. El participio en latín	6
1.3. El participio en lengua española	6
CAPÍTULO II	9
2.1. SER Y ESTAR + PARTICIPIO PASADO	9
2.2. Origen de los verbos SER y ESTAR	9
2.3. Construcciones SER y ESTAR + PARTICIPIO	10
2.3.1. SER + PARTICIPIO	10
2.3.2. ESTAR + PARTICIPIO	11
2.3.3. Valores de las perífrasis SER y ESTAR + PP	12
CAPÍTULO III	20
3.1. USOS DE SER Y ESTAR EN CONSTRUCCIONES “PASIVAS”	20
3.2. Construcciones SER + PP	20
3.2.1. Construcciones SER + PP de acuerdo con el tipo de sujeto	20
3.2.2. Construcciones SER + PP clasificadas de acuerdo con el tiempo	21
3.2.3. Construcciones de SER + PP clasificadas de acuerdo con el tipo de participio (Lexema verbal del participio)	23
3.3. Construcciones ESTAR + PARTICIPIO	24
3.3.1. Construcciones ESTAR + PARTICIPIO de acuerdo con el tipo de sujeto	24
3.3.2. Construcciones ESTAR + PP clasificadas por el tiempo a que pertenecen	25
3.3.3. Construcciones ESTAR + PP clasificadas de acuerdo con el tipo de Participio (Lexema verbal del participio)	26
CONCLUSIONES	28
BIBLIOGRAFÍA	31

INTRODUCCIÓN

El uso de la voz pasiva es un tema visto a profundidad por los diferentes estudiosos de la lengua española [RAE (1981), Rafael Lapesa (1962), Andrés Bello (1984), Mariano Bassols (1992), Gili Gaya (1984)]. Los trabajos realizados por estos investigadores me ayudarán para la presentación de mi tema. Como punto de partida iniciaré el primer capítulo con el estudio teórico de lo que significa el PARTICIPIO, qué usos ha tenido a lo largo de la historia y cuál es su relación con los verbos SER y ESTAR; ya que esto me permitirá llegar al estudio de la “*Diátesis pasiva*”.

La voz pasiva tendía a desaparecer en el latín; sin embargo, no desaparece en su totalidad y precisamente lo que se rescata es el PARTICIPIO, que unido a los verbos SER y ESTAR, forma la *Diátesis pasiva en español*.

El objetivo del presente trabajo no sólo es reconocer el empleo del significado de “pasiva” a lo largo de la historia, sino también que a partir del texto del Pulgar veamos el uso de las construcciones SER + PARTICIPIO y ESTAR + PARTICIPIO con valor pasivo.

Con este fin, he dividido el presente trabajo en los siguientes capítulos:

En el primer capítulo del trabajo iremos viendo detalladamente el PARTICIPIO con sus diferentes usos:

- a) Con valor absoluto.
- b) En construcciones de pasiva.
- c) En construcciones aspectuales y
- d) como adjetivo.

El segundo capítulo será un marco teórico del significado de la *Diátesis pasiva*; para lo cual se iniciará con el origen de los verbos SER y ESTAR. Después estudiaremos las construcciones de SER y ESTAR + PARTICIPIO según lo señalan los diferentes estudiosos de la lengua; porque esto me permitirá encontrar en la *Crónica* este tipo de construcciones.

Por último, en el tercer capítulo, entraremos de lleno a la obra de Fernando del Pulgar con los *Usos “pasivos”* de SER y *Usos “pasivos”* de ESTAR. Advirtiéndole que ésta sirve al estudio y conocimiento de la historia del español; y también del español actual. Finalmente, realizaré las conclusiones generales.

Pero, no podemos iniciar sin antes mencionar, aunque sea brevemente, quién fue Fernando del Pulgar. Su biografía viene descrita detalladamente en el estudio preliminar de la *Crónica*, del cual se han tomado los siguientes datos:

“La importancia de la *Crónica* del Pulgar es doble: por un lado, constituye el relato más vivo y pintoresco, y de más alta calidad literaria, de sucesos culminantes de nuestro pasado histórico; por otro lado, diluída en sus arengos y comentarios, tenemos una bellísima y puntual exposición de las doctrinas políticas que orientan la España de los Reyes Católicos, presentadas por quien fue secretario y confidente de aquellos monarcas.”¹

La *Crónica* fue escrita hacia el año 1484, en su versión inédita, y solamente el primer volumen, pues toda la versión impresa (los dos volúmenes) fue posterior a 1492.

Actualmente se conoce muy poco de la vida de Fernando del Pulgar, se ignora la fecha y lugar de su nacimiento; así como la de su muerte.

En cuanto a su vida familiar, se sabe que perteneció a una familia judía; de su matrimonio sólo tuvo una hija. No se tienen datos precisos acerca de la juventud del Pulgar y solamente se supone que su nacimiento debió haber sido antes de 1430.

Aún cuando se dedicó a servir a los Reyes no se sabe mucho de su vida pública.

Como literato escribió las obras de *Claros varones y las Letras*.

La *Crónica*, como ya se mencionó, está escrita en dos volúmenes. Para la realización de este trabajo sólo se tomó como base el Volumen I; ya que el objetivo de la tesina no es precisamente hablar de la historia de España o de los Reyes; sino de las huellas del uso de las expresiones pasivas que hay en ella y aportar algo de su conocimiento para la comprensión de la historia de la lengua española. Sabemos que todo está en continua evolución y la lengua no puede ser la excepción, pues no puede permanecer estática. El lenguaje va cambiando, nacen nuevas palabras, se pierden otras y algunas se conservan.

Así pues, iniciemos con el primer capítulo, recordando el origen del participio y su evolución.

¹ PULGAR, FERNANDO DEL , *Crónica de los reyes católicos*, Tomo I, Madrid, Espasa-Calpe 1943, p. X.

CAPÍTULO I

1.1. “EL PARTICIPIO”

El primer capítulo de este trabajo tiene como objetivo el estudio del participio. Aclarar como primer punto qué es el participio; en segundo lugar cuál es su función, cuál ha sido su origen, cómo ha evolucionado en la lengua española y cómo es considerado en la gramática moderna.

Sabemos de antemano la importancia que tiene el verbo dentro de nuestra lengua o en cualquier otra, ya que las personas, animales o cosas siempre realizan eventos, son o existen. El participio no es considerado, muchas veces, como verbo, puesto que en ocasiones no expresa una acción concreta realizada por una persona gramatical en un tiempo determinado; sino más bien es considerado como un adjetivo que califica a un sustantivo. Sin embargo, su naturaleza es tanto verbal como nominal.

1.2. EL PARTICIPIO EN LATÍN

Para entender el participio vamos a partir de su estudio dentro del latín, así para M. Bassols de Climent “los participios son formas que, como su nombre indica, participan a la vez de la naturaleza de los adjetivos y de los verbos. Como los primeros, concuerdan con las palabras a que van referidos en género, número y caso; como los segundos, expresan acciones (no cualidades), poseen voces, tiempos y admiten el mismo régimen que los verbos”.¹

Los participios pueden funcionar, en ocasiones, como adjetivos o sustantivos. Pero recordemos que su valor verbal lo obtiene cuando equivale a un verbo. Más adelante, veremos por qué.

Bassols aclara que “ El número de participios existente en latín son diferentes a los actuales: *amans* (participio de presente), *amatus* (participio de perfecto), *amaturus*, (participio de futuro activo).”²

Los participios, pueden adquirir un uso atributivo o predicativo:

¹ BASSOLS, M. DE CLIMENT, *Sintaxis latina*, 10ª. Ed. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas 1992, pp. 233-234.

² Op. Cit. P. 237.

1. Uso atributivo. Determinan a un sustantivo atribuyéndole como característica una acción pasajera: *amicus exoptatus*, “amigo que (ahora) es deseado”.
2. Uso predicativo. Completan el significado de un predicado. Ejemplo: *amatus est Caesar*, “César es amado”.

Para Bassols “los participios usados en forma atributiva se convierten con mucha frecuencia en verdaderos adjetivos, expresando no acciones pasajeras, sino cualidades permanentes.”³

Así como los adjetivos, también los participios pueden sustantivarse.

Algunos participios que expresan un estado de ánimo de sujeto de la oración tienen una función adverbial, pues también pueden sustituirse por un adverbio.

A) PARTICIPIO DE PRESENTE

Según Bassols “este participio se forma con el sufijo *-nt* añadido al tema de presente tanto de los verbos activos (*amans*) como deponentes (*hortans*). Si bien en el período clásico tiene un significado acusadamente verbal en cuanto expresaba acciones (como los verbos) y no cualidades (como los adjetivos), no obstante ya en el latín arcaico y popular va ganando terreno su valor nominal sobre el verbal. Triunfa esta tendencia en romance, y así vemos que en español moderno las formas que continúan los antiguos participios de presente latinos no son aptas para expresar acciones, por lo cual se les sustituyó por el gerundio simple (*amans* = ‘amando’). En realidad, las formas en *-nt* se han convertido en nuestro idioma en simples adjetivos (*ausente*) o sustantivos (‘cliente’).⁴

Los llamados participios de presente son de índole activa y expresan simultaneidad con respecto al tiempo del verbo principal.

A veces, sin embargo, asumen significado distinto del que acabamos de fijar. A este respecto Bassols menciona que existen las siguientes peculiaridades:

- 1) “Participio de presente expresando la anterioridad. Sólo se da esta acepción en el período postclásico, así: *Sacerdos pauca in parecen et solita respondens* (habiendo respondido)” (Tac.). Esta acepción se generaliza en el latín decadente, así: *Incidens* (“una vez que ha caído”) (Chiron).

³ Op. Cit. P. 239.

⁴ Op. Cit. P. 240.

- 2) Participio de presente con significado reflexivo. Los verbos que admiten la voz media reflexiva pueden utilizar sus participios de presente con esta acepción, así *mutans* “el que mueve” y “se mueve”.⁵

El participio de presente, en forma predicativa, se presenta en las siguientes construcciones:

- a) Concordando con el complemento directo de verbos de percepción (video, audio).
- b) Concordando con el complemento directo de verbos como *facere*, *ingere*, *inducere*, *pinguere*, usados con la acepción de “representar”, “poner en escena”, “mostrar”, “describir”.

B) PARTICIPIO DE PERFECTO O DE PASADO.

Para Bassols “ los participios de perfecto (formados mediante el sufijo –tos), son de índole pasiva y expresan anterioridad (o perfección) con respecto al tiempo del verbo principal. Sin embargo, como estos significados no son inherentes a las formas en –tus no siempre los participios presentan las características de anterioridad y de voz pasiva.”⁶

Las formas de participio se pueden unir a verbos transitivos, intransitivos y deponentes:

- 1) Participios de los verbos transitivos activos. Tienen un carácter pasivo e indican anterioridad, por ejemplo: así: *amatus* “amado”, *scriptum* “escrito”, etcétera.

Existen, no obstante, algunos participios formados sobre tales verbos que asumen a veces un significado distinto, expresando:

Simultaneidad. Algunos participios, expresan simultaneidad y equivalen a un participio de presente pasivo. Por ejemplo: *es alabado*.

- 2) Participios de los verbos intransitivos activos. Tienen normalmente una acepción activa, tanto en latín como en español, si van referidos a persona o a cosa personificada, **cenatus** “que ha cenado”, **pransus** “que ha almorzado”.

⁵ Op. Cit. P 243.

⁶ Op. Cit. 243.

C) PARTICIPIO DE FUTURO.

Por lo que se refiere al origen de este participio sólo hay hipótesis de su empleo; aunque se usa en el período arcaico para formar una conjugación perifrástica en unión con el verbo *ser*; concretamente en el período clásico, pues no trasciende a las lenguas romances. Ej.: *Lo aprehendieron para ser juzgado.*

1.3. EL PARTICIPIO EN LENGUA ESPAÑOLA

GILI GAYA

Gili Gaya menciona en su *Curso superior de sintaxis española* que “el participio es una forma no personal del verbo, puesto que no indica ninguna persona gramatical como lo hace un verbo (tres del singular y tres del plural). Por lo tanto, no forman oraciones, sino frases: **contado un cuento**. El participio no es semejante al verbo, sino que es una forma del verbo mismo.”⁷

Cuando el participio tiene una función verbal éste puede formar una expresión pasiva y según la acción que signifique tendrá un carácter perfecto o imperfecto. El participio depende del verbo de la oración para expresar el tiempo en que se encuentra.

El participio con el verbo auxiliar *ser* forma la voz pasiva y pierde su sentido perfectivo.

Con los demás verbos auxiliares a los que se une para formar conjugaciones perifrásticas (estar, tener, llevar, dejar, etc.), conserva su idea de pasiva y su valor perfectivo: *Las obras están terminadas; Tengo pensada otra solución.*

Participio independiente. El participio es un adjetivo que funciona como verbo y el significado pasivo o activo dependerá del verbo de que procede o bien del uso particular de éste. Por ejemplo, los verbos transitivos pueden hacer uso de participios pasivos porque expresan el resultado de una acción sobre un complemento: *Una mesa arreglada con flores.*

Cuando el participio se encuentra con un verbo intransitivo o reflexivo tiene un significado activo: Por ejemplo: *arrepentido, atrevido, sentido.*

El participio modifica a un sustantivo cuando se encuentra en construcción conjunta: *los alumnos aplicados de la escuela recibieron un premio*. Esta oración tiene un sujeto con un participio (adjetivo) especificativo, *aplicados*.

⁷ GILI GAYA, SAMUEL, *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona, Bibliograf 1989, pp. 185-186.

Si dijéramos: *Los alumnos, aplicados de la escuela, recibieron un premio*, sería explicativo. Pero en ambos casos el participio está referido a un sustantivo.

Participio en frase absoluta. Este participio corresponde al ablativo absoluto oracional del latín y se emplea en frases absolutas: *Una vez escuchada la explicación, los alumnos salieron*

Este tipo de frases expresan una circunstancia de tiempo y por eso esta expresión puede reforzarse con algún adverbio de tiempo como *después de, luego, hasta, antes de*.

Participio de presente. La lengua española ha dejado de usar, como tales, los participios de presente latinos y actualmente se han convertido en adjetivos (*doliente, sirviente*).

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

La RAE menciona que “El participio tiene formas distintas para concertar en género y número con el sustantivo a que se refiere; v. Gr.: *hombre perseguido, mujer perseguida; hombres perseguidos, mujeres perseguidas*; y denota que la significación del verbo ha recaído ya en el objeto designado por el nombre con que concierta, o que recae en el tiempo indicado por el verbo con que se construye. En *Juan es, fue, será estimado*, se expresa la acción de estimar como cumplida en el tiempo que indica el verbo *ser*.

Acusativo griego. Nuestros poetas del Siglo de Oro construyeron a veces el participio conjunto (y también adjetivos) a la manera de los griegos, dándole por complemento un sustantivo que denota que la significación del participio no ha de atribuirse a todo el ser – persona, animal o cosa- designado por el nombre o pronombre con el que conciertan, sino sólo a una parte o miembro de este *ser* designada por aquel sustantivo. Esta construcción recibe el nombre de acusativo griego, y también el de acusativo de restricción o de limitación.

Del uso en **construcciones absolutas** proviene el significado que tienen actualmente los participios pasivos *excepto e incluso*, el adjetivo *salvo* y los antiguos participios de presente *durante, mediante, obstante y embargante*. Pero este uso es cada vez menos frecuente desde fines del siglo XVI.”⁸

En este apartado puedo concluir que resulta interesante cómo el participio conserva características del latín y permanece con rasgos muy peculiares como la de poder funcionar como nombre y verbo; y que sin tratarse de un verbo se le puede adjudicar un tiempo

⁸ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe 1981, p.p. 493,496 y 498.

determinado (pasado y acabado); o bien , como adjetivo verbal y como adjetivo mismo, cumple la misma función que éste: la de expresar una cualidad permanente; además señala el género (masculino o femenino) y el número (singular o plural).

Por otra parte, al participio se le ha asignado diferentes nombres como por ejemplo, forma nominal del verbo o derivado verbal; como ya lo hemos visto. Pero definitivamente me parece más convincente la acepción que le ha dado Gili Gaya, la de adjetivo verbal; pues como ya mencioné anteriormente, sin tratarse de un verbo, participa de alguna manera de los accidentes del mismo, como son: el tiempo y aspecto y de los accidentes de un nombre, género y número.

Es trascendente la *idea de pasiva* que puede llevar el participio junto con otros verbos auxiliares; sobre todo con SER Y ESTAR; porque reconocemos lo necesario que es saber utilizarla adecuadamente; pues en el español actual, en ocasiones, podemos observar un uso desmedido de ella o simplemente un uso no adecuado. Más adelante podremos hacer un breve estudio de este tema.

En el siguiente capítulo mencionaré cuál ha sido la evolución de los verbos SER Y ESTAR y cuál es su relación con el participio.

CAPÍTULO II

1.1. “SER Y ESTAR + PARTICIPIO PASADO”

En el presente capítulo se intentará ofrecer un marco teórico sobre la voz pasiva, su conservación y evolución. Para ello es importante hablar del origen de los verbos SER y ESTAR; de su valor existencial y locativo. También es necesario saber cuál ha sido el uso de estos verbos en unión con el participio para formar construcciones con significado “pasivo”.

Más adelante algunos autores, como Margarita Porroche Ballesteros (1988), Gili Gaya (1989), Irene Andrés Suárez (1994); entre otros, nos mostrarán lo que son las construcciones con SER + PARTICIPIO y ESTAR + PARTICIPIO; cuál es el uso que se les da actualmente y qué uso se les dio en otro momento histórico, por ejemplo en la Edad Media.

Por último mencionaré otros gramáticos que se han dedicado a estudiar detalladamente el uso de la voz activa y la VOZ PASIVA; resultando de todo ello la controversia de la existencia de la última, ya que mientras para algunos se puede encontrar en español, otros la ponen en duda, pues señalan, como Alarcos (1980), que se trata de construcciones atributivas.

1.2. ORIGEN DE LOS VERBOS SER Y ESTAR

Al hablar del origen de los verbos SER y ESTAR, Arias (2000) menciona que “El verbo *ser* procede de dos formas latinas: **esse y sedere**; el primero significaba “ser” “existir”, mientras que el segundo tenía el significado locativo “estar sentado”, ambas formas mantuvieron una estrecha asociación sobre todo en su sentido “locativo”, hasta llegar a conformar un solo paradigma. Por otro lado, **estar** procede de la forma **stare** que significa “**estar de pie**”. El significado locativo de **ser** y **estar** comienza a confluir y tanto el verbo **ser** como el verbo **estar** aparecen en otro tipo de contextos que significan “estado”. Sin embargo, el verbo *estar* seguirá predominando con su valor locativo.¹

¹ ARIAS ÁLVAREZ, BEATRIZ, “*Ser, estar o haber (+) participio en Lingüística mexicana*, VOL. I, Núm. 1, México, D.F., UNAM 2000, p. 96.

Lapesa (1959) describe más detalladamente el origen de SER y ESTAR y encuentra que “A mediados del siglo XVII apenas hay ejemplos de **soy muerto, eres llegado.**”

También menciona que “la repartición de usos entre **ser** y **estar** era mucho menos fija que en la lengua moderna. De una parte había mayor posibilidad de emplear **ser** para indicar la situación local: “No se impidió un punto el caminar de la gente, hasta **ser** en Deventer a los 10 de julio” (B. de Velasco); Darazután, que **es** en Sierra Morena” (Vélez de Guevara); los ejemplos son cada vez más raros desde fines del siglo XVI, pero llegan hasta muy avanzado el XVII; después se impone **estar**. Por otra parte, en la voz pasiva, para las situaciones o estados resultantes de una acción anterior, alternaba aún el viejo perfecto **es escrito, es dicho**, con **está escrito**, que había empezado a usarse.”

“En la conjugación latina se descompusieron todas las formas simples de la voz pasiva y fueron eliminadas: **aperiuntur, amabatur** que dejaron paso a se **aperiunt, amatus erat**. Se olvidaron los futuros **cantabo, dicam**, mientras cundían **cantare habeo, dicere habeo**, que un principio significaban ‘**he de cantar**’, ‘**tengo que decir**’. Una expresión semejante, **cantare habebam**, dio lugar a la formación de un tiempo nuevo, el pospretérito (**cantaría**).”²

Con lo anterior cabe mencionar que si bien es cierto que hubo formas de pasiva que se perdieron (las sintéticas); también es cierto que actualmente se usa el participio para seguir conservando una de esas formas (analíticas o perifrásticas) y para ello hablaremos de las construcciones **ser** y **estar** + **participio**.

1.3. CONSTRUCCIONES SER Y ESTAR + PARTICIPIO

1.3.1. SER + PARTICIPIO

Para Porroche Ballesteros “ ser y estar funcionan como verbos auxiliares cuando se construyen con las formas no personales del verbo (participios, gerundios e infinitivos) para expresar la acción (en las denominadas construcciones pasivas perifrásticas) o distintos aspectos del proceso verbal (duración, repetición, resultado...).”³

Los verbos SER y ESTAR son auxiliares cuando se encuentran frente a un participio y forman lo que conocemos como “diátesis pasiva” (*La ceremonia es dirigida*). Con el verbo SER se expresa una acción (*La puerta fue pintada de negro*) y con el verbo ESTAR, se designa el resultado de la acción (*La puerta está pintada de negro*).

² LAPESA, RAFAEL, *Historia de la lengua española*, Madrid, ESCALICER 1959, p. 54 y 257 .

³ PORROCHE BALLESTEROS, MARGARITA, *Ser, estar y verbos de cambios*, Madrid, Arco/Libros 1988, p. 65.

Las oraciones con el verbo *ser* + *participio*, generalmente están formadas por:

- 1) Un sujeto paciente, que es el objeto afectado por la acción del verbo: *El niño fue curado por el médico.*
- 2) El verbo “ser” acompañado de un participio que concuerda en género y número con el sujeto: *La comida fue hecha por la cocinera.*
- 3) Un complemento agente introducido generalmente por medio de la preposición **por** y antiguamente **de**: *El cuento fue narrado por un alumno.*

Sólo para las oraciones pasivas existe una oración transitiva correspondiente, en la que el sujeto de la oración pasiva funciona como objeto directo, y el complemento agente, como sujeto:

El poema es escrito por Rocío (pasiva)

Rocío escribe un poema (activa)

No siempre las construcciones pasivas contienen el complemento agente.

1.3.2. **ESTAR + PARTICIPIO.** Esta construcción expresa el estado como resultado del fin de una acción o proceso: **La casa está construida desde 1984.**

Los participios se construyen siempre con el verbo **estar** con dos excepciones:

- a) Los participios que, por semejanza con los adjetivos, se construyen con el verbo **ser** para expresar una cualidad:

Elisa es muy ordenada.

- b) Los participios de las construcciones pasivas perifrásticas:

La fiesta fue organizada por las maestras.

Porroche Ballesteros concluye que en general, “ puede decirse que los adjetivos y los participios, contruidos con el verbo **estar**, funcionan de la misma manera. Tanto los unos como los otros expresan estado, es decir, una característica, en relación con la cual el sujeto de la oración se presenta como variable respecto a una situación anterior o posterior al momento de la enunciación: *El jarrón está roto*”.⁴

⁴ Op. Cit. P. 72.

Cuando el desarrollo de la acción verbal llega a un punto final después del cual no puede continuar, el sujeto afectado por esa acción se encuentra en un determinado estado que se expresa mediante **estar + participio**:

ACCIÓN

Él va a regar el jardín

ACCIÓN

Está regando el jardín

ESTADO

El jardín está regado

Las construcciones de *estar + participio* implican una acción que se da como terminada y cumplida antes del tiempo que expresa el auxiliar *estar*.

Las construcciones con *estar + participio* se oponen, por expresar estado resultante, a las que indican acción:

ACCIÓN	ESTADO
Irene se peina.	Irene está peinada.
Irene fue peinada en la estética.	
Irene está peinándose.	

1.3.3. VALORES DE LAS PERÍFRASIS SER Y ESTAR + PP

En relación con los verbos *ser* y *estar* con participio en la Edad Media, Andrés Suárez confirma que “ el verbo SER durante la Edad Media servía para formar la **voz pasiva**, como en la actualidad:

*Los apellinos, oydo el mandamiento que les **era echo** por los egipcianos, aplegaronse todos ensemble*

(Crón. Espanya, 1, 4,2)

Por otro lado, **ser + pp**, podía indicar (como en latín) el estado resultado de una acción pasada:

Cansados son de ferir ellos amos a dos (Cid, 2745)

Ella misma dice que en el siglo XIII irrumpe en la lengua el auxiliar **estar** para expresar el resultado de una acción anterior y, en consecuencia; el verbo **ser** dejará paulatinamente de ser utilizado con tal sentido, aunque aún hay ejemplos en el siglo XVI:

Yo soy muy contento de hacer lo que me pedís (Quij., I, IX, 224)”⁵

Andrés Suárez concluye que “la estrecha analogía que unió en latín tardío y en las lenguas románicas primitivas las construcciones reflexivas, medias o recíprocas y pasivas hace que, como en el caso de la voz pasiva, una misma fórmula **es + pp**; tenga valores de presente; de perfecto o de resultado presente de una acción pasada, sin que sea siempre, posible distinguir tajantemente entre estos dos últimos valores <<**es cansado**>> podía significar: ‘**está cansado**’ o ‘**se ha cansado**’. En el castellano moderno todas estas nociones se distinguen perfectamente unas de otras, dado que el verbo *ser* ha quedado circunscrito en la función de pasiva. **Haber** se convirtió en el único auxiliar en la formación de los tiempos compuestos, y para expresar el estado, resultado de una acción anterior, se utiliza **estar**”.⁶

En la gramática moderna Gili Gaya menciona los tiempos en que se usan los verbos SER y ESTAR + PARTICIPIO, y son los siguientes:

“ A) Se usa **estar + participio**:

- En los tiempos imperfectos de acciones perfectivas:

Está o estaba prohibido, acabado, resuelto

- En los tiempos imperfectos de muchos verbos reflexivos con sentido incoativo: **está o estaba sentado, dormido, avergonzado, enojado, enfadado.**

B) Se usa *ser + participio*

- En los tiempos perfectos de acciones perfectivas e imperfectivas: **fue abierta, ha sido cerrado, había sido observado, ha sido, fue querido, conocido.**

- En los tiempos imperfectos de acciones imperfectivas: **es querido, era estimado, será solicitado, sea conocido, aunque fuera amado”.**⁷

⁵ ANDRÉS, SUÁREZ, IRENE, *El verbo español*, Madrid, Gredos 1994, p. 81.

⁶ Op. Cit. P. 82.

⁷ Op. Cit. P. 125.

Cuando Gili Gaya habla del valor perfectivo o imperfectivo del verbo, aclara que definitivamente el contexto será quien determine el valor del verbo; reconociendo que el valor perfectivo será cuando la acción se haya concluido.

Alonso ejemplifica la voz de una manera concreta y sencilla; en especial la voz pasiva; menciona que: “ la voz indica si la significación verbal es producida por la persona gramatical.” Él mismo advierte que: “la conjugación pasiva, es algo ficticio como la declinación nominal. Al definirla como una inversión del sujeto y el acusativo de la construcción activa (*La abuela ama a sus nietos; los nietos son amados por la abuela*), el verbo lleva la misma acción, aunque trastocada o recibida y las formas verbales aceptan el participio y el verbo auxiliar *ser*”.⁸

El resultado de una acción acabada se indica con *estar + participio*: *Los cañones estaban emplazados junto al río*, se dice desde el momento en que terminan de emplazarlos. En cambio *eran emplazados* alude al momento de su emplazamiento.

Las voces son construcciones verbales que se forman con verbos auxiliares. Las perífrasis con voz pasiva se construyen con el verbo *ser + participio*: *es admirado*. Cuando a la persona que habla no le interesa el agente, porque no lo considera necesario se usa la segunda de pasiva: *la tienda fue abierta; el niño fue vacunado; el edificio fue reconstruido*.

También Alcina Franch hace referencia a la conjugación pasiva y señala que:

“Muchas lenguas por medios gramaticales expresan si el sujeto realiza la acción que expresa el verbo o si la recibe. El latín opone las formas *amor (soy amado) y amo*. Un morfema indica *pasiva* en oposición a *activa*. Esta categoría se conoce con el nombre de *voz verbal*. El castellano para expresar esta misma categoría acude a la bipredicación constituida por cualquier forma verbal de *ser* seguida por el participio *concordado* del verbo conceptual de que se trate.

La voz se expresa por medios sintácticos y la expresión de pasiva/no pasiva está reservada al contenido léxico del participio que mantiene la cualidad adjetiva de la concordancia: *Esta mujer es pesada por su locuacidad/la mercancía es pesada por el comerciante*.

Sólo el contexto lingüístico y extralingüístico informa al interlocutor del valor significativo del adjetivo “*pesada*”. Se tiene que pensar que se trata de un hecho de habla que rellena un esquema y no de una información inherente a la morfología del verbo”.⁹

⁸ ALONSO, MARTÍN, *Gramática del español contemporáneo*, Madrid, Guadarrama 1968, p.p. 94-95.

⁹ ALCINA FRANCH, JUAN Y BLECUA, JOSÉ MANUEL, *Gramática española*, Barcelona, Ariel 1980, p.782.

Actualmente el uso de la voz pasiva ha disminuido, sobre todo porque se prefieren construcciones con el pronombre SE, las cuales tienen un sentido pasivo: *Se vende la casa, se compra periódico*.

Los verbos imperfectivos admiten la construcción pasiva en todos sus tiempos. En estos verbos, el participio pasivo expresa la conclusión alcanzada después de un proceso determinado y admiten el sentido durativo que aporta el verbo *ser*.

Otro aspecto en relación con el significado de esta perífrasis, es el de valorar de manera precisa si el esquema pasivo reproduce exactamente el mismo significado que el esquema correspondiente activo. Pues no todos los verbos admiten la conversión del esquema activo al pasivo.

Con todo lo anterior podemos decir que la voz pasiva se ha ido perdiendo a lo largo de la historia de la lengua y que sobre todo comienza a decaer concretamente en el siglo XVI; pero no ha desaparecido en su totalidad, como ya lo hemos visto.

Ahora bien, para este estudio realizado, no podemos dejar de lado lo que la RAE aporta acerca de este tema. La RAE nos habla de las limitaciones que tiene la voz pasiva con el auxiliar SER, cuya definición es la siguiente:

“La voz pasiva. Las perífrasis verbales “*ser + participio*” y “*estar + participio*” forman construcciones de significado pasivo, en las cuales el sujeto no es agente o productor de la acción verbal, sino paciente o receptor de la acción que otro realiza. Por consiguiente, tales perífrasis no expresan sólo una modificación semántica del concepto verbal, sino que producen además modificaciones en la estructura de la oración en que se hallan. Como es sabido, el latín diferenciaba las formas activas de las pasivas por medio de un doble sistema de desinencias que recibieron en la gramática latina el nombre de *voces*. En continuidad con esta tradición, las gramáticas de las lenguas modernas siguen llamando *voz pasiva* a la conjugación perifrástica formada por un verbo auxiliar seguido del participio, con la cual sustituyen a las formas sintéticas de la pasiva latina e indoeuropea.

Limitaciones de la pasiva con el auxiliar “ser”. Nuestro idioma tiene marcada preferencia por la construcción activa. Ya en el *Cantar de Mío*, la pasiva con *ser* se usa menos que en latín, y este uso relativamente escaso ha ido decreciendo desde entonces acá. Entre las oraciones *Los corresponsales han transmitido nuevas informaciones* y *Nuevas informaciones han sido transmitidas por los corresponsales*, o *Por los corresponsales han sido transmitidas nuevas informaciones*, el sentido lingüístico hispano prefiere decididamente la primera. Podríamos pensar que el carácter nominal de las construcciones pasivas con *ser* (asimilables por su forma a las oraciones de verbo copulativo), choca con la tendencia idiomática a preferir la construcción verbal, dinámica y animada, que se manifiesta también en otros puntos de nuestra Sintaxis. Las lenguas francesa e inglesa emplean la pasiva, y otras construcciones nominales, en proporciones mucho mayores que

la nuestra. Por otra parte, el empleo creciente de la pasiva refleja e impersonal contribuye a limitar la frecuencia de la pasiva con *ser*.”¹⁰

El carácter intemporal del auxiliar *ser*, frente al temporal de *estar*, se mantiene tan vivo en las oraciones pasivas como en las de predicado nominal, donde estos verbos son copulativos y no auxiliares. Por lo tanto, la cualidad de la acción, inherente a uno y otro verbo, delimita las posibilidades de su construcción como auxiliares de pasiva.

Con los tiempos perfectos se puede usar la pasiva de cualquier clase de verbos, porque en ellos la perfección expresada por el tiempo anula la calidad permanente del verbo *ser*; por ejemplo: *El agresor fue detenido por la policía.*

La RAE reafirma una vez más que el español tiene una preferencia por el uso de la voz activa y aunque en menor medida, la pasiva permanece viva.

“Pasiva con *estar*. El resultado de una acción acabada se enuncia con “*estar + participio*”. Así, por ejemplo, la diferencia entre en *Las casas eran edificadas con mucho cuidado* y *Las casas estaban edificadas con mucho cuidado*, consiste que *eran edificadas* alude al proceso de su construcción, mientras que *estaban edificadas* se dice desde el momento en que su construcción *fue concluida*. Queda otra vez claro el sentido temporal de estar frente al intemporal de *ser*; pero esta diferencia entre los dos verbos auxiliares se neutraliza más o menos cuando los empleamos en tiempo perfecto. La acción verbal que expresa la pasiva con *ser* se produce en el tiempo del verbo auxiliar: *El suceso es, era, fue, será comentado*. Con *estar* la acción se da como terminada y cumplida antes del tiempo que indica el auxiliar: decimos que un problema *está resuelto*; (*presente*), *cuando ha sido resuelto (perfecto)*; decimos que estaba resuelto (imperfecto), *cuando había sido resuelto (pluscuamperfecto)*; que *estará resuelto*, *cuando resuelto haya sido*; es decir, que *estar resuelto* es el resultado de *haber sido resuelto*. Esta correspondencia explica que *estar + participio* no se use en los tiempos perfectos de la conjugación pasiva.”¹¹

Es importante que al hablar del significado de voz, conozcamos también cómo está constituida una lengua y para eso hemos tomado el texto de Alarcos (1980), quien comienza hablando de los accidentes del verbo.

Entre los “accidentes” que la gramática tradicional reconoce al verbo, se encuentran las *voces*. No cabe duda de que el español, como todas las lenguas es capaz de expresar esos contenidos ideológicos, que llamamos *voces*.

¹⁰ Op. Cit. P. 452-453

¹¹ Op. Cit. P. 453.

Conviene recordar que una lengua es un sistema formal en el que se relacionan dos planos, el de la expresión y el del contenido. En cada uno se distinguen dos elementos: una forma y una sustancia. La sustancia expresiva son los sonidos; la sustancia del contenido son las ideas y no pueden permanecer una sin la otra, deben estar unidas para construir una forma lingüística completa.

Alarcos hace una clara distinción de las voces y menciona que “los gramáticos distinguen entre “voz activa” y “voz pasiva” entre *ama* y *soy amado*. En la voz activa analizándola, encontramos una base verbal (plerema) unida a uno o a varios morfemas extensos (tiempo, modo, aspecto, etc.) que caracterizan a todo el nexo en que aparecen: en *amo* tenemos el plerema *am-* y una serie de morfemas extensos confundidos en la expresión dentro del único formante *-o*. En la voz pasiva, por el contrario, lo característico es que se encuentran, en lugar de una, dos bases verbales, la del verbo “auxiliado” (*amar*) y la del verbo “auxiliar” (*ser*), cada una de ellas unida a diferentes morfemas. En el nexo *La noticia es difundida* encontramos que la llamada “forma pasiva” *es difundida* consta de dos pleremas, dos bases verbales, el contenido “*ser*” y el contenido “*difundir*”, unidos a otros distintos elementos. En *es* se halla junto al plerema “*ser*”, la indicación de varios morfemas: “persona” (tercera: *es* frente a *soy*, *eres*), “aspecto” (*es* frente a *ha sido*) “tiempo” (presente: *es* frente a *era*, *será*), “modo” (indicativo: *es* frente a *sea*). Al segundo plerema *difun-* se halla unido un elemento *-id-* (característica del “participio” y que en otra parte consideramos como *derivativo*) que es capaz de regir morfemas intensos (grosso modo: “nominales”) de número y género (*difundidos*, *difundida*). ¿Hay algún elemento, en la expresión que pueda ser señalado como portador del contenido “*pasivo*”? No puede serlo el elemento *-id-* del *participio*, porque igualmente aparece comportando contenido “*activo*” en los llamados “*tiempos compuestos*” (*he difundido*). Lo que en la expresión indica el contenido pasivo es sólo la combinación, la junción del verbo auxiliar y el participio del auxiliado.”¹²

El morfema de pasiva, si existe en español, no tiene, en la expresión, más formante que esta combinación indicada de dos pleremas determinados. Como este morfema va, en cierto modo, incluido en la base del verbo auxiliar y del participio, no se trata de un morfema fundamental (como son las llamadas “desinencias”), sino un morfema convertido.

Por ahora es imposible aceptar con seguridad en español la existencia de morfemas de diátesis, pues sus posibles formantes recubren indiferentemente las tres clásicas diátesis del griego. Lo cual no quiere decir que el español sea incapaz de manifestar estos contenidos, pero sí que éstos carecen de forma lingüística diferenciada en castellano.

¹² ALARCOS LLORACH, EMILIO, *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, Gredos 1980, p. 163.

Aunque Alarcos no acepta la existencia de la voz pasiva como tal; sí acepta que hay pasividad o contenidos pasivos; pues él mismo dice que “desde el punto de vista de la situación que comunicamos mediante la lengua, existen ciertas experiencias que conllevan tres elementos: dos agonistas relacionados por algo cuya sustancia léxica se expresa con un verbo. Uno de aquellos aparece en la realidad como actor o agente, y el otro como paciente (en sus variedades de objeto “affectum y de objeto “effectum”: *rompió el libro; escribió el libro*). Según la tradición, se habla de “voz pasiva” cuando el sintagma referente al agente real funciona gramaticalmente como sujeto de la oración, y de “voz pasiva” cuando esta función de sujeto está desempeñada por el sintagma que manifiesta o evoca al elemento paciente de la situación real (*el libro fue escrito*). No siempre, sin embargo, es clara esta identificación del sujeto gramatical con el actor real en la llamada voz activa. Si el verbo se refiere en su lexema a sustancias consideradas como actividades, no hay dificultad: el sujeto es en verdad agente cuando decimos, por ejemplo, *el viento arrastra las hojas, o el pianista toca una sonata*. Pero la sustancia léxica de otros verbos no puede entenderse como actividad: *los árboles tienen hojas*; e incluso es posible interpretarla como un contenido de sentido pasivo: *la sobrina padecía reuma*, donde difícilmente pueden identificarse los valores gramaticales de sujeto con el concepto de agente en la realidad. Además, sin que la llamada estructura activa desaparezca, podemos expresar ciertas situaciones con verbos diferentes que conforman como sujeto bien al actor bien al objeto paciente: *un clavo sostenía el cuadro frente a el cuadro colgada de un clavo*.”¹³

Miranda Podadera sintetiza muy bien la forma de dividir las oraciones pasivas y dice que se dividen en primeras y en segundas de pasiva.

“Son primeras de pasiva las que constan de sujeto paciente, verbo pasivo y complemento agente en ablativo, precedido de las preposiciones *de* o *por*: *La posición fue ocupada por las tropas. El malvado es odiado de todos*.

Son segundas de pasiva las que, teniendo sujeto paciente y el verbo en voz pasiva, carecen del complemento agente en ablativo: *Santificado sea el tu nombre*.”¹⁴

Por último, Roca Pons apunta que “la voz afecta a la conexión que se establece entre el sujeto y la idea verbal. En español podemos distinguir una voz activa y otra pasiva, con las limitaciones que expondremos a continuación, según que el proceso tenga como punto de partida al sujeto o a un agente exterior.”¹⁵

La voz pasiva se confunde con la oración de predicado nominal. Así, *José es prudente* se nos presenta con el mismo aspecto formal que *José es admirado o ha sido avisado*. Así como en la oración de predicado nominal un verbo copulativo une al sujeto con el

¹³ Op. Cit. P 163-164.

¹⁴ MIRANDA PODADERA, LUIS, *Análisis gramatical*, Madrid, Hernando 1984, p. 211.

¹⁵ ROCA PONS, JOSÉ, *Introducción a la gramática*, Barcelona, TEIDE 1986, p. 212.

predicado, en la pasiva encontramos el mismo verbo. La diferencia es que en el primer caso es un adjetivo independiente; mientras que en el segundo el participio desempeña la función de un verbo y forma una unidad con el predicado. Pero también se ha hablado de la unidad que forman el verbo copulativo y el predicado nominal. No podemos dejar de reconocer que la lengua española carece de una forma claramente definida para la expresión de la voz pasiva. Sin embargo, la oración pasiva presenta algunas características formales de otro orden, que nos permiten afirmar su existencia en la lengua, unida a un sentido pasivo indudable. En primer lugar, existe la posibilidad de volverla en activa: *ella es admirada, la admiran; ha sido avisado –lo han avisado*. Pero esta conversión solamente puede aplicarse, naturalmente, con los únicos verbos que la admiten, los transitivos.

Roca Pons (1986) al igual que Gili Gaya (1998) expresan que cuando en una oración pasiva el atributo es un participio se puede confundir con las oraciones que tiene verbo copulativo. Este tipo de oraciones carecen de sujeto paciente y no admiten un ablativo agente. Por eso, hay que saber si el participio que se utiliza en la oración funciona como un adjetivo o como una oración pasiva.

En esta parte concluyo que el uso de “la voz pasiva” se ha conservado en el español; ya que se siguen usando los verbos SER + PP y ESTAR + PP. Sin embargo, en español, su uso es poco frecuente, pues hay una mayor frecuencia de la voz activa.

Actualmente cuando escuchamos hablar a una persona y emplea la voz pasiva nos parece raro o extraño, porque generalmente no se usa. Esto no sucede en textos escritos, por ejemplo, los periódicos frecuentemente emplean la voz pasiva, especialmente en encabezados de noticias.

Ya hemos visto diferentes autores que nos hablan de la existencia o no existencia de la voz pasiva y la mayoría de ellos coinciden en su existencia. Aún para Alarcos (1980) que resulta inexistente esta voz como tal, descubre los sentidos o significados de la “pasividad” o “actividad” dentro de una oración. Todos aceptan que durante el siglo XVI el uso de la pasiva comienza a decaer y por lo menos en el castellano tiende a desaparecer.

Siempre que se trate de una oración en voz pasiva el sujeto recibirá la acción del verbo; mientras que en la oración de voz activa el sujeto realizará la acción que indica el verbo.

También queda claro que cuando las oraciones sean de voz pasiva, éstas admitirán sin ningún problema la voz activa y, viceversa, las de voz activa (transitivas) podrán cambiar a voz pasiva sin ninguna dificultad.

CAPÍTULO III

3.1. USOS DE SER Y ESTAR EN CONSTRUCCIONES “PASIVAS”

Después del marco teórico tan ampliamente presentado, en este capítulo se analizarán las construcciones de SER + PP y ESTAR + PP en la *Crónica de los reyes católicos* de Fernando del Pulgar que es el texto en estudio para la presentación del trabajo que se realiza. De aquí en adelante, al citar la *Crónica* sólo pondré entre paréntesis el tomo y la página de la misma.

Primero determinaremos el número de casos que se encuentran en la *Crónica* de las construcciones SER +PP y ESTAR + PP; después se clasificarán de acuerdo con el tipo de sujeto paciente inanimado o animado con agente explícito o sin él.

Continuaremos con la división de cada construcción de acuerdo con el tiempo correspondiente (pasado, presente, copretérito, pospretérito y otros tiempos) tanto de SER + PP como de ESTAR + PP. Y terminaremos con la clasificación de acuerdo con el tipo de participio: *Lexema verbal del participio*.

Todo esto lo haremos separadamente, primero con SER + PP y luego ESTAR + PP para que al final podamos hacer una comparación de los resultados entre los dos tipos de construcciones; clasificando así los usos pasivos de SER y ESTAR + PP en la *Crónica* de Fernando del Pulgar.

1. 2. CONSTRUCCIONES SER + PP

Con respecto al uso de las construcciones de SER + PP con valor pasivo que se hace en la *Crónica*, encontramos 100 casos. Entre ellos, tenemos, por ejemplo:

- **Fue hallado** impotente para engendrar (Tomo I, p. 5)
- Porque si los reyes **son ungidos** por Dios en las tierras. (Tomo I, p. 7)
- Los que **son puestos** por la voluntad divina. (Tomo I, p. 7)

3.2.1. CONSTRUCCIONES DE SER +PP DE ACUERDO CON EL TIPO DE SUJETO

De acuerdo con el tipo de sujeto hemos dividido las oraciones en dos grupos:

a) CON SUJETO PACIENTE INANIMADO (75 casos):

1. Con agente explícito (8 casos):

- Porque *fue alegado por ella* que él era inhábil para engendrar. (Tomo I, p. 4)
- E por esta causa ovieron tan grande desacuerdo, que *fue hecho por el Papa* divorcio entre ellos. (Tomo 1, p. 4)

2. Sin agente explícito (67 casos):

- *Fueron tomados* de poder de la reyna su madre (Tomo I, p. 5)
- La qual por muchas experiencias *era conocida*; (Tomo I, p. 18)

b) CON SUJETO PACIENTE ANIMADO (25 casos):

1. Con agente explícito (4 casos):

- Porque si los reyes *son ungidos por Dios* en las tierras. (Tomo I, p. 7)
- La princesa *fue jurada por el rey*. (Tomo I, p. 9)

2. Sin agente explícito (21 casos):

- Para hazer esta división *fueron requeridos* don Diego Hurtado de Mendoza. (Tomo I, p. 6)
- Se daba tal sosiego en sus reynos, por lo cual Dios *sería servido*, y él podría vivir a su placer (Tomo I, p. 15)

De los 100 casos con SER + PP, hay 75 construcciones con sujeto paciente inanimado. De las cuales 8 están formadas con agente explícito y 67 sin agente explícito. De las 25 que tienen sujeto paciente animado, 4 tienen agente explícito y 21 no lo tienen.

Por lo tanto, concluimos que predominan las construcciones con sujeto paciente inanimado y sin agente explícito.

3.2.2 CONSTRUCCIONES SER + PP CLASIFICADAS DE ACUERDO CON EL TIEMPO.

Las oraciones con valor pasivo también expresan un determinado tiempo (presente, pretérito, futuro, etc.) y para ello las hemos clasificado de la siguiente manera:

a) SER EN TIEMPO PRETÉRITO (52 casos):

- E por esta causa ovieron tan grande desacuerdo, que **fue fecho** por el Papa divorcio entre ellos. (Tomo I, p. 4)
- Porque **fue alegado** por ella que él era ynhabile para engendrar. (Tomo I, p. 4)
- **Fue hallado** impotente para engendrar. (Tomo I, p. 5)

a) SER EN TIEMPO PRESENTE (5 casos):

- Porque si los reyes **son ungidos** por Dios en las tierras, no se debe creer que sean sujetos al juicio humano. (Tomo I, p. 7)
- Los que **son puestos** por la voluntad divina. (Tomo I, p. 7)
- Mas **sois obligado** a lo facer en todo tiempo. (Tomo I, p. 51)

a) SER EN TIEMPO PRETÉRITO IMPERFECTO (COPRETÉRITO) (20 casos):

- **Era obligada** de estar ciertos días en la fortaleza de Alahejo, en poder del arzobispo de Sevilla, cuya era aquella villa. (Tomo I, p. 16)
- Y tanta era la habituación que él tenía en los deleites, que con dificultad **era traído** por el marqués de Santillana. (Tomo I, p. 21)

b) SER EN TIEMPO POSPRETÉRITO O CONDICIONAL (4 casos):

- Con su mano y consejo **sería muy temido y obedecido**. (Tomo I, p. 12)
- Se daba tal sosiego en sus reynos, por lo cual Dios **sería servido**, y él podría vivir a su placer. (Tomo I, p. 15)
- Ella **sería desheredada** destos rreynos; que le pertenecían. (Tomo I, p. 28)

c) OTROS CASOS (4 casos):

1. CON INFINITIVO (17 casos):

- Don Juan Pacheco, maestre de Santiago, él qual mostraba *ser arrepentido* de la división pasada. (Tomo I, p. 10)
- Porque no lo venían a pedir con aquella humildad e arrepentimiento que deven venir aquellos que conociendo sus yerros merecen *ser perdonados*. (Tomo I, p. 11)

2. CON SUBJUNTIVO (2 casos):

TIEMPO PRESENTE (1 caso):

- Que a Vuestra Alteza venga en placer que quatro grandes de vuestros rreynos que a las partes sean fieles *sea entregada* una villa con las seguridades que se requieren en tal caso. (Tomo I, p. 42)

TIEMPO PRETÉRITO (1 caso):

- Que en todas las cartas que diesen *fuesen nonbrados* él y ella (Tomo I, p. 73)

Concluimos que el tiempo que más se empleó en la *Crónica* fue el tiempo *pretérito* del modo *indicativo*, con 52 casos; seguido del imperfecto o copretérito con 20 casos.

3.2.3. CONSTRUCCIONES SER + PP CLASIFICADAS DE ACUERDO CON EL TIPO DE PARTICIPIO (LEXEMA VERBAL DEL PARTICIPIO):

a) DE COMUNICACIÓN (17 casos)

- Porque *fue alegado* por ella ynhabile para engendrar (Tomo I, p. 4)
- Que en todas las cartas que diesen *fuesen nombrados* él y ella. (Tomo I, p. 73)

b) DE CONOCIMIENTO (19 casos):

- *Fue hallado* impotente para engendrar (Tomo I, p. 5)
- La cual por muchas experiencias *era conocida*. (Tomo I, p. 18)

c) DE TRASLADO (14 casos):

- Los que *son puestos* por la voluntad divina. (Tomo I, p. 7)
- Era asimismo ome que *hera traído* a hazer mudanca de las cosas (Tomo I, p. 75)

d) DE TRANSFORMACIÓN (33 casos):

- Que *fue fecho* por el Papa divorcio entre ellos. (Tomo I, p. 4)
- Porque si los reyes *son ungidos* por Dios en las tierras (Tomo I, p. 7)
- Esta reyna, estando allí en aquella fortaleza de Alahejos, según se dixo, *fue preñada* de un sobrino del arcobispo de Sevilla. (Tomo I, p. 17)
- Y aquel a quien desplazía era enemigo que esto reprehendía, aquel *era aborrecido*. (Tomo I, p. 22)

Es el mayor número de casos que se encuentran en la *Crónica*, pues 33 construcciones son de este tipo.

e) DE MANDATO (17 casos):

- Con su mano y consejo *sería muy temido y obedecido* (Tomo I, p. 12)
- Para hazer esta división *fueron requeridos* don Diego Hurtado de Mendoca (Tomo I, p. 6)
- *Era obligada* de estar ciertos días en la fortaleza de Alahejos. (Tomo I, p. 16)

En conclusión, diremos que las oraciones de acuerdo con el tipo de participio que predominaron fueron las de transformación, con 33 casos encontrados.

3.3. CONSTRUCCIONES ESTAR + PARTICIPIO

En la *Crónica* de Fernando del Pulgar encontramos muy pocas construcciones del verbo ESTAR + PARTICIPIO; solamente hay 10 casos como:

- Ya *estaba subgeto* a estos y otros mocos que cada día tomaba privados. (Tomo I, p. 21)
- Y así los de villa de Sepúlveda, que *estavan avisados* de esta merced, se defendieron de tal manera. (Tomo I, p. 44)
- La justicia e todos los otros oficiales que *estaban puestos* por la rreyna doña Juana. (Tomo I, p. 352)

3.3.1. CONSTRUCCIONES ESTAR + PP DE ACUERDO CON EL TIPO DE SUJETO.

a) SUJETO INANIMADO (3 casos):

1. Con agente explícito: (0 casos):

Encontramos 3 construcciones con sujeto paciente inanimado; ninguna de ellas con agente explícito.

2. Sin agente explícito: (3 casos):

- *Está instituido* que se debe fazer en tal caso a sus verdaderos reyes.(Tomo I, p. 65)
- *Que estaba acordado* que entrase. (Tomo I, p. 56)

b) SUJETO ANIMADO (7 casos):

La *Crónica* presenta 7 casos con sujeto paciente animado:

1. Con agente explícito (1 caso):

- La justicia e todos los otros oficiales que *estavan puestos* por la rreyna doña Juana. (Tomo I, p. 352)

2. Sin agente explícito (6 casos):

- Que estovo casado con la princesa (Tomo I, p. 18)

De las 10 construcciones pasivas encontramos 7 con sujeto animado que fueron las que predominaron.

3.3.2. CONSTRUCCIONES ESTAR + PP CLASIFICADAS POR EL TIEMPO A QUE PERTENECEN.

a) ESTAR EN PRESENTE (1 caso):

- *Está instituido* que se debe fazer en tal caso a sus verdaderos reyes. (Tomo I, p. 65)

b) ESTAR EN IMPERFECTO (8 casos):

- Ya *estaba subgeto* a estos y a otros mocos que cada día tomaba privados. ((Tomo I, p. 21)
- Que *estaba acordado* que entrase. (Tomo I, p. 56)

c) ESTAR EN PRETÉRITO (1 caso):

- Que *estovo casado* con la princesa doña Blanca (Tomo I, p. 18)

Concluimos que las construcciones de ESTAR + PP son poco frecuentes en la Crónica del Pulgar; ya que solamente presenta 1 caso con tiempo pretérito; 1 en presente; 8 en imperfecto y ninguno en pospretérito u otro tiempo.

3.3.3. CONSTRUCCIONES ESTAR + PP CLASIFICADAS DE ACUERDO CON EL TIPO DE PARTICIPIO (LEXEMA VERBAL DEL PARTICIPIO)

A) TRASLADO (1 caso):

- La justicia e todos los otros oficiales que *estavan puestos* por la rreyna doña Juana. (Tomo I, p. 352)

B) ESTADO (6 casos):

- Ya *estaba subgeto* a estos y a otros mocos que cada día tomaba por privados. (Tomo I, p. 21)
- Que el maestre de Santiago, con el qual el mayordomo e su mujer *estaban enemistados*, después de aquel ruido que con él ovieron en Segovia (Tomo I, p. 55)

C) COMUNICACIÓN (3 casos):

- Y así los de villa de Sepúlveda, que *estavan avisados* de esta merced, se defendieron de tal manera. (Tomo I, p. 44)
- Que *estaba acordado* que entrase. (Tomo I, p. 56)

La mayoría de las construcciones de acuerdo con el lexema verbal del participio son de ESTADO, con 6 casos; 1 de TRASLADO y 3 de COMUNICACIÓN. Por lo tanto, los lexemas verbales más numerosos son los que se refieren a ESTADO.

COMPARACIÓN DE LOS RESULTADOS DE SER + PP Y DE ESTAR + PP

Al concluir el estudio de la obra del Pulgar podemos concretizar que hay un mayor número de construcciones del verbo SER + PP que del verbo ESTAR + PP con significado de pasiva.

Con respecto al sujeto en las construcciones de SER + PP predomina el sujeto INANIMADO (75); mientras que en las de ESTAR + PP predomina el sujeto ANIMADO (7).

Cuando vimos las oraciones de acuerdo con el sujeto agente pudimos constatar que en la mayoría de los casos; tanto en las pasivas con SER como en las pasivas con ESTAR predominan las que no tienen sujeto agente explícito; pues solamente 8 de las

construcciones con SER + PP lo tienen y únicamente 1 construcción con el verbo ESTAR + PP lo incluye.

Por lo que respecta a los tiempos, es el pretérito que predomina ante las construcciones de SER + PP; mientras que en las de ESTAR + PP predomina el copretérito (8). Esto indica que la construcción pasiva con SER tiene preferencia por los tiempos que denotan un aspecto perfectivo mientras que con las construcciones ESTAR + PP se da la preferencia hacia un aspecto imperfectivo.

Finalmente, en cuanto a las construcciones de SER + PP y ESTAR + PP clasificadas de acuerdo con el tipo de participio (lexema verbal del PP) en las del tipo SER + PP predominan las de TRANSFORMACIÓN, y en las de ESTAR + PP son las de ESTADO las que ocurren con mayor frecuencia.

El estudio de los datos demuestra que hay diferencias en cuanto al significado de SER + PP y ESTAR + PP. Mientras la primera construcción tiene un valor de proceso; es decir, el sujeto objeto es “afectado por la acción que termina (pasado y perfecto): E por esta causa ovieron tan grande desacuerdo, que *fue fecho* por el Papa divorcio entre ellos (Tomo I p. 4); la construcción de estar + PP tiene un valor resultativo, es decir, un proceso que “afecta” al sujeto (animado) lo transforma y lo cambia de estado: La justicia e todos los otros oficiales que *estaban puestos* por la rreyna doña Juana (Tomo I, p. 352); así *los oficiales* están o permanecen en el estado de “*puestos*”.

CONCLUSIONES.

Al finalizar este trabajo podemos concluir que los participios son una forma no personal del verbo y pueden funcionar como adjetivos cuando indican cualidades del sustantivo; o como verbos cuando indican acciones.

En el latín arcaico predomina su valor verbal (acción pasada y concluida) y en romance se emplea más el nominal.

El participio tiene una función atributiva cuando se convierte en un adjetivo con cualidades permanentes. Por su parte, los participios como adjetivos pueden llegar a sustantivarse.

El participio es apto para formar las construcciones pasivas. Las construcciones de *ser* + *pp* y *estar* + *pp* son diferentes en cuanto al significado; mientras que la primera indica un proceso que se termina y afecta al sujeto paciente; la segunda es una expresión de ESTADO como RESULTADO de un proceso que se realizó con anterioridad.

Concluimos que si bien es cierto que las formas de la voz pasiva se perdieron en latín, también es cierto que permanecieron construcciones con significado pasivo como *soy amado, era amado, etc.* y que hemos localizado en la *Crónica del Pulgar*. Este tipo de construcciones siempre llevan un sujeto paciente; el verbo SER o ESTAR + PP; pero no siempre incluyen un sujeto agente.

Del Pulgar en su obra, nos deja ver cómo se conservan las expresiones de pasiva en la lengua española durante el siglo XVI; predominando las construcciones de SER + PP, con sujeto paciente inanimado y sin agente explícito; ya que las construcciones de ESTAR + PP son muy pocas, en éstas se encuentra mayor número de construcciones con sujeto animado y sin agente explícito.

SER + PP en tiempo pasado nos habla de un proceso de transformación; predomina el aspecto perfectivo (acciones que terminan) y en ESTAR + PP predomina el tiempo imperfectivo. Por lo tanto, tiene un valor RESULTATIVO.

A continuación se presenta la gráfica de frecuencias:

SUJETO	SER + PP (100)	ESTAR + PP (10)
SUJETO INANIMADO	75	3
a) Con agente explícito	8	—
b) Sin agente explícito	67	2
SUJETO ANIMADO	25	7
a) Con agente explícito	4	1
b) Sin agente explícito	21	—
TIEMPO:		
PRETÉRITO	52	1
PRESENTE	5	1
COPRETÉRITO (PRETÉRITO IMPERFECTO)	20	8
POSPRETÉRITO O CONDICIONAL	4	—
CON INFINITIVO	17	—
PRESENTE DE SUBJUNTIVO	1	—
PRETÉRITO DE SUBJUNTIVO	1	—
TIPO DE VERBO (LEXEMA VERBAL) DE COMUNICACIÓN	17	3
DE CONOCIMIENTO	19	—

DE TRASLADO	14	1
DE TRANSFORMACIÓN	33	—
DE ESTADO	—	6
DE MANDATO	17	—

BIBLIOGRAFÍA .

a) CORPUS:

PULGAR, FERNANDO DEL, *Crónica de los reyes católicos*, Tomo I, Madrid, Espasa-Calpe, 1943.

b) OBRAS CITADAS:

ALARCOS LLORACH, EMILIO, *Estudios de gramática funcional del español*, 3ª. Ed., Madrid, GREDOS, 1980.

ALCINA FRANCH, JUAN Y JOSÉ MANUEL BLECUA, *Gramática española*, 2ª. Ed. Barcelona, ARIEL, 1980.

ALONSO, MARTÍN, *Gramática del español contemporáneo*, Madrid, EDICIONES GUADARRAMA, 1968.

ANDRÉS SUÁREZ, *El verbo español*, Madrid, GREDOS, 1994.

ARIAS ÁLVAREZ, BEATRIZ, “Ser, estar o haber (+PARTICIPIO);? en *Lingüística mexicana*, VOL. I, NÚM. 1, México, D.F. UNAM, 2000.

BASSOLS, MARIANO, *Sintaxis latina*, MADRID, CSIC, 1992.

GILI GAYA, SAMUEL, *Curso superior de sintaxis española*, 10ª. Ed., Barcelona, BIBLIOGRAF, 1989.

LAPESA, RAFAEL M., *Historia de la lengua española*, 5ª. Ed., Madrid, SCÉLICER, 1959.

MIRANDA PODADERA, LUIS, *Análisis gramatical*, 39ª. Ed., Madrid, ARCO/LIBROS, 1988.

PORROCHE BALLESTEROS, MARGARITA, *Ser, estar y verbos de cambios*, Madrid, ARCO/LIBROS, 1988.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, 7ª. Reimpresión, Madrid, Espasa-Calpe, 1981.

ROCA PONS, JOSÉ, *Introducción a la gramática*, 7ª. Ed. Barcelona, TEIDE, 1986.

SECO, MANUEL, *Manual de gramática española*, 11ª. Ed., Madrid, Aguilar, 1988.

c) OBRAS CONSULTADAS:

ALONSO, AMADO Y HERNÁNDEZ UREÑA, PEDRO, *Gramática castellana, segundo curso*, 22ª. Ed., Buenos Aires, 1967.

BELLO, ANDRÉS, *Gramática de la lengua castellana*, Madrid, EDAF, 1984.

BERISTÁIN, HELENA, *Gramática de la lengua española*, Madrid, EDAF UNIVERSITARIO, 1982.

BOSQUE, IGNACIO, *Las categorías gramaticales*, 4ª. Reimpresión, Madrid, Síntesis, 1996.

CUERVO, R. J. *Notas a la gramática castellana de don Andrés Bello*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1981.

ESCARPENTER, JOSÉ, *Gramática moderna del español*, Vigésima ed., Madrid, Playor, 1997.

FERNÁNDEZ RAMÍREZ, SALVADOR, *Gramática española*, 2ª. Ed. Madrid, ARCO/LIBROS, 1986.

GARCÍA DE DIEGO, VICENTE, *Gramática histórica española*, 3ª. Ed. Madrid, Gredos, 1970.

LENZ, RODOLFO, *La oración y sus partes*, 4ª. Ed. Santiago Chile, Nacimiento, 1944.

LUNA TRAILL, ELIZABETH, *Sintaxis de los verboides en el habla culta de la ciudad de México*, México, UNAM, 1980.

MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN, *Manual de gramática histórica española*, 6ª. Ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1941.

PÉREZ CUADRADO, COSME, *Curso superior de gramática española*, 2ª. Ed., Madrid, ATLAS, 1946.

PÉREZ RIOJA, J.A., *Gramática de la lengua española*, 7ª. Reimpresión, Madrid, TECNOS, 1987.

SECO, RAFAEL, *Manual de gramática española*, undécima ed., Madrid, Aguilar, 1988.
